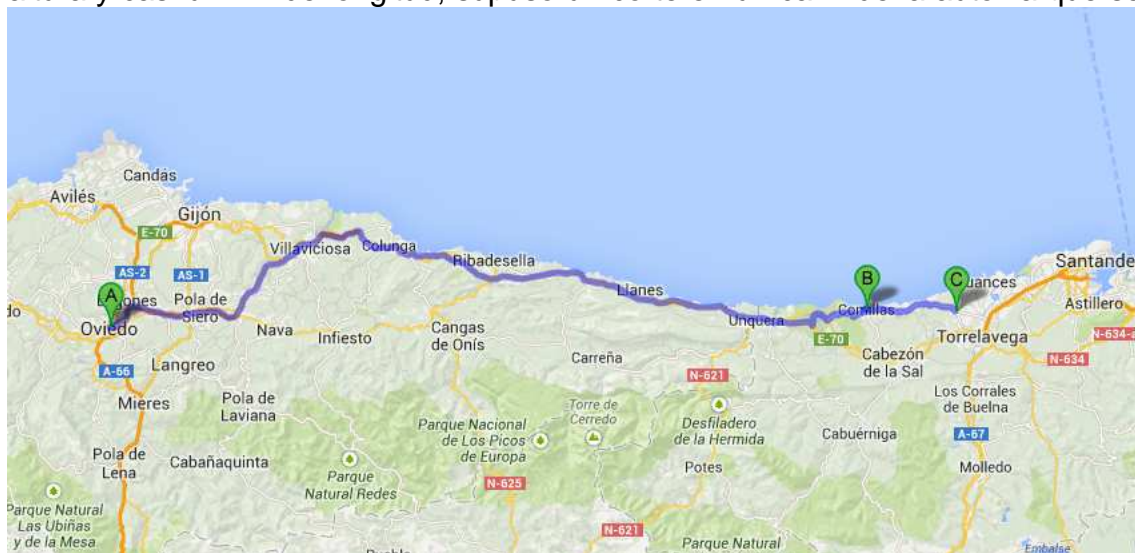


EXCURSIÓN A COMILLAS Y SANTILLANA DEL MAR 25 de enero 2014

Itinerario

La ruta, por la autovía A-64, sale hacia el Este, por la depresión central asturiana, pasando Pola de Siero, al llegar a Lieres, localidad que tuvo actividad minera hasta hace una década, se desvía hacia el Norte, entrando en el valle de Sariego, área que combina un cierto ambiente rural con residencias permanentes de personas ocupadas en otras localidades (Gijón, Oviedo), merced a sus buenas comunicaciones. También cuenta con pequeña industria. A la izquierda, en un rellano en la falda de la sierra se vislumbra Santa María de Narzana, románica de fines del s XII con buena decoración escultórica. En el valle, otra iglesia (Santiago de Sariego), conserva, en una estructura del s XVI, 3 ventanas geminadas de un edificio anterior (s. X).

La autovía acaba atravesando las estribaciones de las sierras costeras (Cordal de Peón, cordal del Cantón) por el túnel de Fabares, bajo el monte de la Llomba, tiene 2.150 m. Fue inaugurado en mayo del 2003. y desde entonces ha tenido muchos problemas. El mas importante fue el deslizamiento de la ladera a la salida de los túneles, a la derecha, debido a la surgencia de aguas (existe un acuífero importante en la zona) y a la inestabilidad de un talud de mas de 80 m de altura y casi un km de longitud, supuso un corte en un carril de la autovía que se



prolongó durante año y medio (desde diciembre del 2003) y las obras de consolidación costaron 54 millones de euros.

Seguimos hasta Villaviciosa, cuya ría (espacio protegido) se pasa de forma subterránea, la obra aérea, fue descartada por su gran impacto visual. Seguimos hacia el Este al pie de las sierras litorales (por su lado Norte), dejamos a la derecha la sierra el Cuera (Pienzo 1160 m) y, tras atravesar el Sella, por viaducto, entramos en el concejo de Llanes, con tramos muy cerca

de la línea de costa (así en la playa de San Antolín), aflora la caliza en muchos tramos y, a la derecha, se observa las sierras costeras (Cuera).

Seguimos la rasa costera que es una plataforma de abrasión marina, de anchura variable, que ha quedado “colgada” por efectos de la subida de nivel de la costa respecto al mar.

En la zona de Vidiago se da el fenómeno de los “bufones”. La formación de los bufones se basa en la disgregación de la roca caliza, su disolución en contacto con el agua de lluvia que penetra por pequeñas fracturas hasta el nivel del mar. La acción erosiva del oleaje favorece el agrandamiento de estas cavidades originales. Con el paso del tiempo llega a formarse una cueva en comunicación con el conducto vertical. Las olas hacen que el aire o el agua que se acumula en la cueva se compriman y salgan a gran presión al exterior.

El tramo Pendueles-Unquera es el único que aún no está culminada la autovía, cuya ejecución permaneció varios años parada por causas judiciales.

En Puertas de Vidiago, en la sierra, ídolo de Peña Tu (o “peñatu”) sobre cresta caliza, con grabados de figura oculada, puñales y alabarda (muy parecido al ídolo de Tabuyo, del Museo de León) de época del Bronce.

Salimos de Asturias atravesando la ría de Tina Mayor y retomamos la autovía, en esta zona de Cantabria se aprecian al Sur las estribaciones de los Picos de Europa, tras atravesar Tina Menor, abandonamos la autovía para atravesar S Vicente de la Barquera pasamos el puente de la ría (“de los 28 ojos”) y en La Revilla por la CA-131 siguiendo la costa viendo la playa de Merón y la reserva natural de Oyambre, atravesamos la ría de la Rabia, sobre el arroyo del Capitán y llegamos a Comillas, por esa misma carretera comarcal tenemos a 17 km a Santillana, tras atravesar Liandres, Cobreces y Caborredondo.

Comillas

Es una villa medieval, con puerto pesquero, que quedó en la baja E M bajo la dependencia de los marqueses de Santillana. Pleiteará reiteradamente contra éstos por mantener el realengo y con la villa de S Vicente por el monopolio de la pesca. En la época moderna tendrá importancia como puerto ballenero.

Pero la importancia de Comillas vendrá de la mano de uno de sus hijos mas ilustres, Antonio López y López, indiano enriquecido que realiza cuantiosas inversiones en la villa, fija allí su residencia estival y la sede de la Universidad Pontificia, atrae a Alfonso XII (1881 y 1882) y convierte a la villa en un lugar de veraneo de la aristocracia española, así es la primera población de Cantabria que tuvo teléfono y donde se instalaron, experimentalmente, lámparas incandescentes, recién inventadas por Edison.

La villa atesora una excelente colección de obras historicistas y modernistas como: el Palacio de Sobrellano y el panteón, el chalet “el capricho”, de Gaudí, la “Fuente de los tres caños”, el monumento al Marqués de Comillas, el cementerio, con la escultura el ángel de Llimona, la Universidad Pontificia, la mayoría, proyectos de de Doménech i Montaner con el patrocinio de los marqueses o su familia

El Marquesado de Comillas es un título nobiliario español creado en 1878 por el rey Alfonso XII y otorgado a **Antonio López y López** (1817-1883),

Éste fue un empresario, banquero y filántropo que emigró .muy joven a Cuba, en 1831; estableciéndose en Santiago de Cuba donde prosperó con

distintos negocios de transporte marítimo de harinas y comercio, aunque también se le acusa de trata de negros. De vuelta a la Península, se establece en Barcelona y se dedicó al negocio naviero, fundando la compañía Antonio López y Cía, que pasó a ser la Compañía Transatlántica Española. En 1859 su naviera comienza a ser un aliado militar del gobierno, prestando sus barcos para el traslado de soldados a las campañas bélicas de África. En 1861 se le encomienda el transporte de la correspondencia ultramarina de España, entre la península y Cuba, Puerto Rico y Santo Domingo, servicio que requeriría la actividad de nueve vapores de hélice. La prosperidad de su naviera se incrementaría con el transporte y pasaje de soldados a Cuba durante la Guerra de los Diez Años.

Como financiero, presidió el Banco de Crédito Mercantil y fundó el Banco Hispano Colonial en 1876. Tuvo plantaciones de tabaco en Cuba y posteriormente realizó inversiones en Filipinas, creando la Compañía General de Tabacos de Filipinas. También tuvo importantes inversiones en el ferrocarril y la hulla asturianas con las empresas Ferrocarriles del Norte y Hullera Española.

Tuvo de huésped en su casa de Comillas al Rey y su familia durante el veraneo de agosto de 1881 y 1882.

Aceptó la propuesta del jesuita Tomás Gómez Carral para financiar la construcción de la que sería Universidad Pontificia Comillas, si bien falleció el año de la colocación de la primera piedra en 1883.

Su hijo **Claudio López Bru**, segundo Marqués de Comillas y Grande de



España (1853- 1925). Heredó de su padre, el título de Marqués y una cuantiosa fortuna. Las cualidades y las obras sociales y religiosas que realizó han llevado a iniciar un proceso de beatificación (1945) Empresario presidió las empresas que heredó de su padre como la Compañía Trasatlántica Española, la Compañía General de Tabacos de Filipinas, los Ferrocarriles del Norte; la Hullera Española, cuyas explotaciones se ubicaban en los concejos de Mieres, Lena y Aller (Asturias); la Banca López Bru, la Constructora Naval y el Banco Vitalicio (Compañía de Seguros).

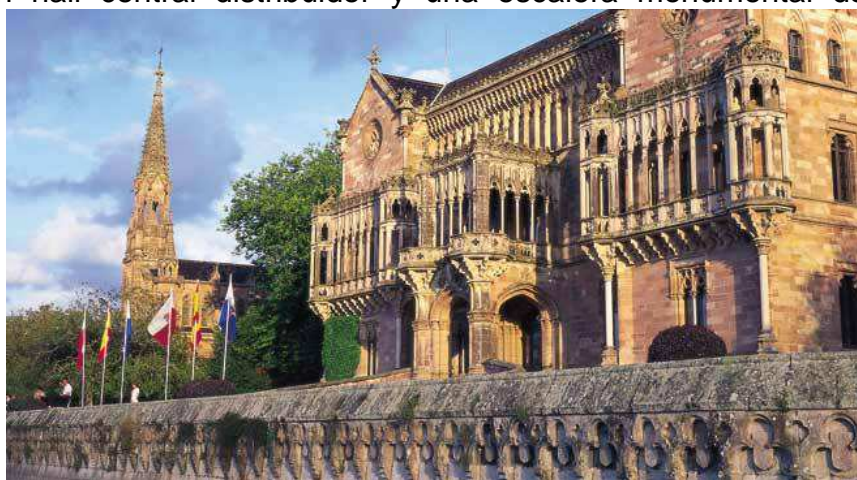
Desde la muerte de su padre, fue el promotor del Seminario Pontificio de Comillas, dotando la construcción del edificio fundacional y a partir de la inauguración en 1889, financiando generosamente su funcionamiento. El Seminario fue erigido el 16 de diciembre de 1890 por León XIII y posteriormente convertido en Universidad Pontificia, en 1904, aprobada por Pío X y gestionada por los jesuitas. Fue un centro académico sobresaliente por la majestuosidad de la sede y la excelencia que alcanzó en las área en que impartía títulos: Filosofía, Derecho Canónico y Teología. En la segunda mitad del s XX se estableció este centro de enseñanza en Madrid (ICADE).

Como empresario destacó por su política paternalista, fomentó el sindicalismo católico y persiguió a la UGT, construyó el núcleo de Bustiello (en Mieres) para obreros “modelo” de sus explotaciones, allí tiene erigido un monumento de 1925. Ideológicamente, representa muy bien la oligarquía muy conservadora e integrista de la Restauración

El palacio y la capilla de Sobrellano fueron construidos por el arquitecto catalán Joan Martorell y Montells entre (1878-1888), bajo la dirección de obra de Camil Oliveras y por encargo de Antonio López, primer Marqués de Comillas.

Es una obra ecléctica que mezcla elementos del neogótico inglés con el estilo veneciano y el morisco

El palacio tiene una estructura ortogonal, siguiendo el esquema de villa palladiana, con un hall central distribuidor y una escalera monumental de piedra. De las principales estancias de la casa se muestran: la sala del billar, el comedor, la sala del trono, la biblioteca y el museo del II Marqués. Todas ellas situadas en la primera planta.



Pero sin duda, la sala más decorada es el salón central o del trono. Debe destacarse su artesonado y las paredes, decoradas con pan de oro. Las vidrieras de esta sala fueron realizadas en los talleres de Eudall Ramon Amigó. Las pinturas murales fueron realizadas por Jorens i Mas Deu y narran los acontecimientos más significativos del marquesado. Los cuatro temas fueron elegidos por el II Marqués y son: la inauguración del Seminario de Comillas en 1887 por éste último, la bendición de la Capilla-Panteón en 1881, la gran Revista Naval ofrecida en el Puerto de Comillas durante la visita regia de 1881, donde aparecen los retratos de la familia del I Marqués junto a la Familia Real y el embarque en el puerto de Barcelona, el 24 de marzo de 1869, de los voluntarios catalanes en el vapor “España”, cedido por la Compañía A. Lopez y Cía como apoyo del I Marqués al rey en la guerra contra Cuba.

Destacan los materiales nobles utilizados para su construcción como las tarimas de los suelos, de roble y ébano o las puertas de nogal. La majestuosa escalera de alabastro del vestíbulo, con doble tiro e iluminación cenital a través de una claraboya de vidrieras policromas y las chimeneas diseñadas por Cristóbal Cascante.

La fachada es muy espectacular, realizada con piedra de Carrejo, con galerías abiertas decoradas con arquerías trilobuladas y columnata. Las columnas se concluyen con remates en forma de flor de lis, coronas o caballos alados.

La **capilla-panteón** también fue proyectada por J. Martorell y Montells. Y es anterior al palacio, inaugurándose en 1881. El edificio se organiza en dos

pisos, el panteón en el inferior y la capilla en el superior. Presenta, en el exterior, elementos similares a los empleados en el edificio principal, como los arcos de medio punto y elementos ornamentales como las gárgolas. La capilla tiene nave única y está cerrada por una galería calada, de planta poligonal, que separa el presbiterio del ambulatorio. La nave se ensancha por dos ábsides laterales, formando un falso transepto. El mobiliario de la Capilla es diseñado por Antonio Gaudí: sitiales, reclinatorios, bancos, taburetes y un confesionario que se le atribuye.



El mausoleo, situado en la girola, alberga los monumentos funerarios de la familia. El panteón dedicado a la memoria de su hermano D. Claudio López y López y su esposa Benita Díaz de Quijano muestran las estatuas de la “Plegaria” y la “Resignación” de José Llimona. El panteón de D. Claudio López Bru, II Marqués

de Comillas muestra el Cristo yacente del escultor Agapito Vallmitjana y el panteón de Antonio López López, I Marqués de Comillas, y su esposa María Luisa López Bru muestra un relieve de Venancio Vallmitjana, diseñado por Joan Martorell.

Entre la ornamentación interior destaca el altar, realizado en los talleres de Francisco Paula Isaura y Fragas. El juego lumínico proporcionado por las vidrieras policromas de Eudald Ramón Amigó que resaltan sobre los robustos muros laterales de la capilla.

Santillana del Mar

Además de los restos Paleolíticos, la zona estuvo habitada por los romanos (barrio de Vispieres, de Herrán). Entre los s V y VIII hay una “etapa oscura” que acaba con la repoblación del rey asturiano Alfonso I.

Desde el 870 la historia del **monasterio de Santa Juliana** es la de la villa, esta comunidad religiosa se ubicaba en Vispieres y era fruto de un “pacto monástico” de un conjunto de frates y presbíteros con un abad, bajo regla propia (de la que conservamos un documento incompleto del 980). Entre el s XI y el XII se convierte en dominio monástico, anexiona S Román y S Pedro Troperas y en s X y XI anexiona 21 iglesias o monasterios además de: tierras, salinas, molinos. Desde 1045 Fernando I concede el fuero y traslada la jurisdicción real al monasterio de Santa Juliana. La actividad económica es sobre todo ganadera. Entre 1150 y 1250 diversifica sus rentas y hace la fábrica románica, en el sitio actual, alrededor del cual nacerá la villa.

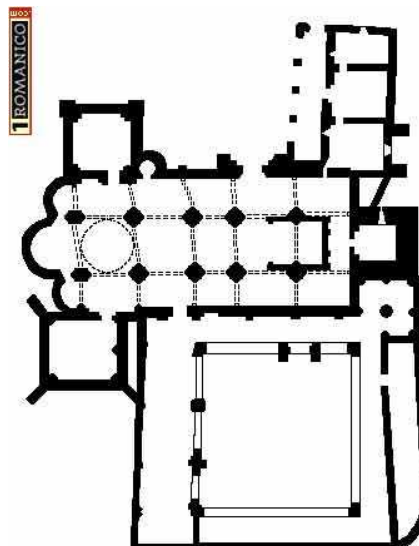
El s XIX la población es una villa rural pero varias circunstancias van a incidir en su valoración.

Galdós visita al villa en la segunda mitad del s XIX y alaba su belleza, la mejora de comunicaciones permite que se instalen en la villa varios aristócratas que la pondrán “de moda”, así, desde 1888, la marquesa de Benamejí, el novelista Ricardo León, la archiduquesa de Austria, descendiente de la rama carlista, los marqueses de Comillas.... A ello se suma la creciente fama de la cueva de Altamira. La familia real veranea en Santander desde principios de s XX y se les construye en 1913 el palacio de la Magdalena. La villa será declarada **conjunto histórico-artístico nacional**. Ya en los años 40’ las “Jornadas de Arte” propician el nacimiento de la “Escuela de Altamira” (Goeritz, Gullón, Ferrant, Jesús Otero).

Actualmente la villa es uno de los principales destinos turísticos del Norte de España, además del Museo de Altamira y la neocueva cuenta con varios museos y salas de exposiciones (Museo Diocesanos, Museo Jesús Otero, Fundación Santillana, Sala de Caja-Cantabria) convirtiéndose en una población muy terciarizada y con sobreabundancia de negocios hoteleros y de souvenirs.

Colegiata de Santa Juliana

Santa Juliana es una mártir del s IV natural de Nicomedia (Bitinia) muerta en la persecución de Diocleciano (308), su pasión narra inmersiones en agua hirviendo, el martirio de la rueda y la degollación, se la suele representar con un demonio encadenado. Sus reliquias recibían culto en este monasterio cantabro, que dará nombre a la villa (Santa Juliana=Santillana), desde la alta Edad Media. En 1453, Alonso de Cartagena, obispo de Burgos, reconoce los restos, los saca de la tumba, que estaba situada en el centro de la nave, manda esculpir allí una estatua funeraria y los traslada al altar mayor.



La historia del cenobio, que al menos se remonta al s IX. se mezcla con la historia de la villa, el edificio actual es románico, con bastantes modificaciones, se puede datar hacia el s XII.

El esquema constructivo responde al de una **iglesia** de tres naves, de cuatro tramos y transepto, tres ábsides semicirculares, una torre cilíndrica, y cimborrio sobre el crucero, sostenido en pechinas y con una cúpula descentrada. Se completa el conjunto con un claustro trapezoidal y las dependencias abaciales. La nave central es de mayor anchura que las laterales e igual a la del transepto, por lo que el crucero presenta planta cuadrada. Los brazos del transepto no sobresalen de los muros laterales. A los pies de la nave principal se levantó una torre campanario de planta cuadrada. La cabecera está desviada y la nave central se cubre de crucería (s XIII?), el crucero de bóveda de cañón, los ábsides del bóveda de horno, no se sabe como era la cubierta original. Esta estructura responde al románico castellano, relacionado con el camino de Santiago.



El edificio original ya sufrió importantes modificaciones en el s XIII al amenazar ruina, con posterioridad, se le añadió un frontón renacentista, a la portada sur y una galería de arcos por encima de ella, los ábsides fueron rodeados de otras estancias (que ahora han desaparecido) varias capillas, sacristía y casa del abad se añadieron a la iglesia y al claustro. En el s XVIII se colocó el coro en la nave central. Fue declarada Monumento Nacional en el año 1889. En 1906 el

claustro fue integralmente restaurado.

La portada Sur tiene arquivoltas lisas y sobre ella un pantocrátor románico y los restos de un apostolado, en el frontón una imagen de Santa Juliana del s XVII.

En el interior conserva una pila bautismal románica, con la representación de Daniel en el pozo de los leones, el relieve de Santa Juliana del s XV es una imagen muy estereotipada. La mesa del altar tiene 4 apóstoles románicos que deben proceder de la portada y un frontal de plata mexicana el s XVII

La iconografía de los capiteles abunda en motivos vegetales, caballeros, aves y animales fantásticos, muy detallada hay representaciones: de obras de edificación, luchas de caballeros y monstruos y temática sexual.

El **retablo mayor** tiene elementos atribuibles al gótico flamígero, otros mas bien platerescos, e incluso imágenes del s XVII. Es de tres calles y tres cuerpos con pedrela con evangelistas, en las entrecalles apóstoles, en el centro, la imagen de la santa (Valladolid 1699), el Calvario es del s XV, estilo hispano-flamenco, en los laterales 6 pinturas, dos sobre la vida de la santa (Santa Juliana ante el magistrado y la santa colgada de los cabellos) y 4 de la vida de Cristo (Natividad, Epifanía, Entrada en Jerusalén y Deposición) la primera mención al retablo es de 1538 y se emparenta con el de Llanes

Hay un sepulcro románico "Dña Fronilde" una imagen de la Sagrada Familia del s XVIII. La capilla de los Barreda es de mediados del s XVI con bóveda gótica estrellada y varios retablos uno con relieve del s XVI de S. Jerónimo y entalles del rococó, otros dos barrocos, también hay uno, con un Cristo el s XVI, que estaba a los pies de la iglesia.

En la sacristía hay cajonería barroca y Cristo de marfil mexicano, busto relicario de plata de la santa, cruz procesional gótica, cálices, bandejas, ornamentos y vestiduras religiosas.

El claustro tiene pandas amplias y cubierta de madera plana, fue construido entre el s XII (lados S y O.) y el XVI (lado E.) es de dobles columnas que en alguna ocasión se convierten en cuádruples, al lado N, tiene un tramo gótico con bóveda de crucería.

Hay bastantes capiteles con decoración vegetal y otros historiados (Pantocrator, Desclavamiento, Daniel en el



pozo de los leones, S Miguel pesando las almas, caballeros...). En la galería oeste se han acumulado tumbas desplazadas en la restauración de principios de siglo. Hay varias capillas (S Luis de Francia, Velarde) las piezas románicas mas interesantes son tres grandes relieves, desplazados, con: el Pantocrator, Virgen con el Niño y Santa Juliana con el demonio.

Edificios civiles

La villa de Santillana es todo un muestrario de casas montañesas, construcciones en piedra, obra de los canteros de la zona, con mucha heráldica y salientes aleros.



Los modelos mas antiguos son las casa-torre de los s XIII-XV aisladas o embutidas en construcciones posteriores. Tienen un sentido defensivo y son testimonio de las agitadas luchas nobiliarias de la baja Edad Media.

La torre del Merino, en la plaza mayor, del s XIV era la residencia del merino, autoridad civil en toda la comarca, conserva las almenas, pero sustituye la terraza militar por tejado, el interior era solo de madera, sin tabiques y de tres plantas, puerta gótica ventana del s XV abierta cuando no había necesidades defensivas, anteriormente, en la planta baja, solo tenía saeteras

Torre de Don Borja, en la plaza, casa-torre s XV se le añade en el s XVI un cuerpo con patio, es la sede actual de la Fundación Santillana

En el s XVII y XVIII la casona típica montañesa es rectangular con tejado a dos aguas planta baja con soportal abierto primer piso con gran balcón, no suele tener patio. Hay modelos anteriores

Casa de Leonor de la Vega, madre del marqués de Santillana, casa del s XV, con dos puestas de arco apuntado gótico, uno con alfiz y 4 ventanas cuadradas con molduras labradas, entre ellas sencillos escudos

Palacio de las Arenas o de los Velarde, frente al ábside de la colegiata, ejemplo de construcción plateresca (s XVI), con pináculos e imbornales tipo cañón, ventanas ajimezadas y balcón decorado. El lema de su escudo es: "Velarde el que la sierpe mató y con la infanta se casó".

Entre las construcciones de los s XVII y XVIII destacan:

Casa Tagles. Arcos dobles, balcones gemelos, gran escudo y solana volada con antepecho de madera, escudo con caballero, dragón y princesa “Tagle se llamo el que la sierpe mato y con la infanta se casó”, lema idéntico a los Velarde, el linaje es del s XV en el s XVIII se enriquecen en Indias y adquieren el título de condes de Altamira



Casa Peredo-Barcena (palacio Benamejí) del s XVIII 3 balcones semicirculares como pulpitos voladizos, con molduras de “orejeras”, puerta de dintel dovelado con óculos a los lados, escudo con varios cuarteles. Actualmente es centro de exposiciones de Caja Cantabria

Casa Bustamante, ancho balcón central, balconcillo en púlpito, óculos, gran blasón

Casa de los Hombrones, portada con triple arco y 2 tenentes

del escudo muy grandes y bigotudos, es de la familia Villa, lema de su escudo: “un buen morir honra toda la vida”.

Casa del deán (o de la archiduquesa Margarita de Austria y Borbón) en la plaza de la colegiata con escudos modernos obra de Jesús Otero

Casa Barreda-Bracho actual parador Gil Blas de Santillana portada adintelada amplio zaguan 4 balcones volados



Descubrimiento de la cueva de Altamira

Marcelino Sanz de Sautuola (1831-1888) fue un erudito montañés, interesado en la botánica (así se preocupó de la introducción del eucalipto) y la historia. Visitó la exposición Universal de París de 1873 y allí se sorprendió por los artefactos prehistóricos que se exponían procedentes de las incipientes investigaciones de Boucher de Perthes, Lubbock..., eso le lleva a investigar las cuevas de su región natal.



En 1868 un perro se había introducido entre un desprendimiento de piedra y había accedido a una caverna en las cercanías de Santillana, la cueva se llamó “de Juan Mateo”. En 1876 la visita Sautuola y halla utensilios prehistóricos, en 1879 recorriendo el interior con su hija esta adivina “unos bueyes” en el techo, es el descubrimiento de las pinturas. En 1880 publica en Santander “Apuntes sobre algunos objetos prehistóricos de la provincia de Santander” con una descripción y una lámina de las pinturas. Su amigo Juan Vilanova, catedrático de Geología divulga el descubrimiento en el congreso de Paleontología y Geología de Lisboa de 1880 y en el de “La asociación para el Progreso de las Ciencias” de París, en 1881, encontrando un general escepticismo, los estudiosos del momento, que aceptaban el darwinismo,

consideraban al hombre prehistórico incapaz de unas expresiones artísticas de tanta calidad, además sospechan que Sautuola ha tramado una falsificación para desprestigiar el evolucionismo y la paleontología humana. Con el descubrimiento de varias cuevas francesas con pinturas y grabados se va asentando la realidad de un arte figurativo en el Paleolítico, los sabios que inicialmente habían rechazado el hallazgo de Sautuola van rectificando. En 1902 Cartailhac, patriarca de la prehistoria francesa publica en "L'Antropologie" : Mea culpa de un escéptico, con su discípulo H. Breuil visita la cueva y publica sus pinturas.

La cueva de Altamira y su arte parietal

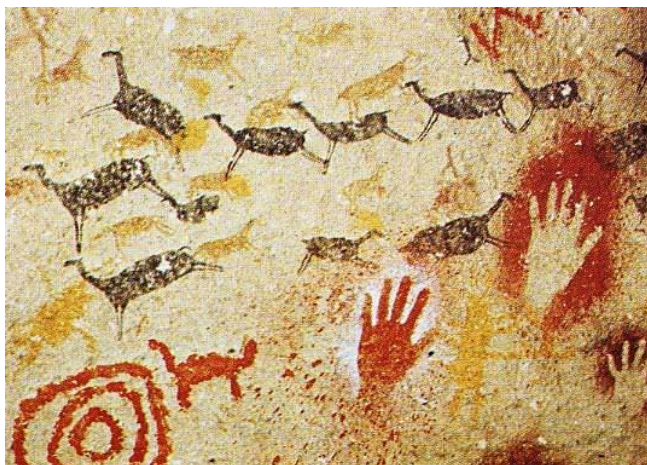
La cueva de Altamira se ubica a unos 2 km de Santillana a 156 m de altura en la ladera septentrional del monte Vistieres, formado por estratos calcáreos horizontales separados por capas de arcilla. Antiguos procesos cársticos y hundimientos parciales dieron lugar a un espacio subterráneo, de unos 270 m. de profundidad, formado por galerías tortuosas y "salas" de anchura y altura muy variables. Durante el Paleolítico la cueva se abría al exterior por una boca, orientada al N. de 15 m. de ancho por 2 de alto.

La cueva fue ocupada por el hombre (*homo sapiens sapiens*) en dos etapas diferenciadas, separadas por una fase de abandono, la inicial corresponde al Solutrense superior (16.500 años a. C.) y la final al Magdaleniense Inferior (14.500-12.000 a. C.), el espacio de habitación se limitaba a la boca de la cueva con un buen dominio sobre el valle, posible pacerero de manadas de herbívoros y a 2 km. del río Saja y 10 km. de la costa entonces, mas alejada que ahora, por la glaciación Würm.

El clima era mas frío que el actual y se asemejaría a la situación actual en Siberia o Canada, con la vegetación y las especies animales adaptadas a estas condiciones

Todo el interior de la cueva fue decorado con obras de arte parietal (de los dos periodos de ocupación) aunque con claro predominio del Magdaleniense. Poco después de la última ocupación hacia el 11.000 a. C. un derrumbe selló la boca, preservando las pinturas miles de años

Las pinturas se concentran en el llamado "techo de los policromos", sala contigua al vestíbulo sin luz natural y de altura muy reducida. Del solutrense tenemos varios monocromos rojos (caballos, cabras, manos). El resto de la decoración es Magdaleniense inferior y consiste fundamentalmente en una manada de bisontes junto a los cuales aparecen 2 caballos, una gran cierva, un jabalí y varios signos "claviformes". Los bisontes están en varias actitudes: de pie, tumbados, lamiéndose, bramando... y sobre todo integran una composición formando una escena, algo insólito en el paleolítico. La técnica combina el grabado y la pintura en negro (carbón vegetal) y rojo (ocre, hematites) pero alguna zona se



ha raspado o diluido para lograr matices, también se ha utilizado el relieve natural del soporte para dar volumen a las figuras.

En tramos más inaccesibles (la galería “cola de caballo” que es la más profunda) parecen pinturas magdalenienses de: caballos, ciervos, bisontes así como “tectiformes”.



Significado del arte paleolítico.

Animales, signos y figuras humanas son los grandes temas tratados por el arte parietal, las especies más representadas son: ciervos, caballos, bisontes, uros, renos, cabras.... Es decir herbívoros, lo que llevó a postular una función ritual de las pinturas para propiciar la caza, pero no hay correlación exacta entre los animales representados y los cazados, así en Altamira la mayor parte de los restos encontrados corresponden a ciervos.

Los signos son una gran incógnita aunque menudean las teorías que les dan simbología sexual, del cuerpo humano se representan sobre todo manos (en positivo y negativo) y vulvas.

Es evidente que desde Siberia a la zona cantábrica hay una cierta “unidad de estilo” en este arte, que las imágenes fueron representadas conscientemente en espacios específicos de la cueva, muchas veces con accesos difícil y sin luz natural, los estudios estadísticos hablan de “santuarios de interior”, frente a otros con luz natural, donde las asociaciones de animales y algunas peculiaridades es difícil que logremos, pese a la utilización de las comparaciones etnológicas, darles una solución definitiva.

El museo de Altamira

Desde que se aceptó la autenticidad de las pinturas de Altamira su popularidad ha ido creciendo, paralelamente a sus problemas de conservación, la cueva se alteró gravemente para facilitar las visitas (apertura, excavación del suelo de la sala de los polícromos). En la década de los 60' del s XX la cueva era de los monumentos más visitados del país junto con el Museo del Prado. Ante la degradación de las pinturas Altamira se cerró al público en 1977, con protestas por parte de los vecinos de Santillana. El objetivo era estudiar exhaustivamente las causas del deterioro y sus posibles soluciones. Se decidió restringir el acceso a la cueva, estableciéndose un cupo anual de 8.500 personas que se mantuvo desde la reapertura en 1982, en la actualidad la cueva vuelve a estar cerrada.

Para paliar esta limitación se proyectó hacer una reproducción fidedigna para seguir divulgando la cueva. La neocueva se inauguró el 2001 junto con el nuevo Museo. El edificio fue proyectado por Navarro Baldeweg, esta a unos 300 m de la cueva original y se intentó minimizar el impacto visual disponiéndose en planos horizontales que se funden con los estratos naturales.

El Museo se dispone en varios espacios: 0 Altamira, el descubrimiento del arte (Sautuola) 1 La arqueología prehistórica (metodología de investigación). 2 Antes de Altamira (la evolución de los homínidos). 3 La vida en tiempos de Altamira (los cazadores magdalenenses). 4 El primer arte (técnicas, estilos, santuarios, la colección de arte mueble). 5 El fin de una época (el cambio climático y el Aziliense).



Bibliografía

- DÍEZ HERRERA, Carmen, LÓPEZ ORMAZABAL, Luis y PÉREZ BUSTAMANTE, Rogelio: Abadía de Santillana del Mar. Santillana 1983
- GARCÍA GUINEA, Miguel Ángel: Cantabria, guía artística. Santander 1996.
- LAFUENTE FERRARI, Enrique: El libro de Santillana. Santander 1981
- MARTÍN MORENO, Ana: Museo de Altamira. Madrid 2004.
- OLMO GARCÍA, Angel del y VARAS VERANO, Basilio: Románico erótico en Cantabria. Palencia 1988
- PÉREZ BUSTAMANTE, Rogelio: La villa de Santillana. Estudio y documentos. Santillana 1984

Internet

- www.santillana-del-mar.com/espanol/.htm
- www.museodealtamira.mcu.es
- www.castillodeloarre.org/Cantabria/Santillana2.htm
- http://www.culturadecantabria.com/ficha_patrimonio.asp?idmonumento=154